

EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 2 de Agosto de 1879.

TOROS.

Cuarenta grados al sol, un vienteillo de N. E., un lleno en la plaza y animacion indescriptible, en los alrededores y en la carrera tal era el aspecto, que en la tarde del día de hoy presentaba Cartagena.

Multitud de forasteros de la ciudad vecina, de la villa de la Union y de otros pueblos limítrofes han venido á honrarnos y contribuir al movimiento y al holgorio. No han faltado tampoco aficionados de Madrid, á quienes no han arredrado las molestias del viaje.

La plaza, según costumbre, ha estrenado camisa limpia, y con su pintura blanca y amarilla ofrece un bonito aspecto; miles de almas cubren sus cómodas localidades y en el palco presidencial ocupa el puesto de preferencia el teniente de alcalde D. Bernardo Bocio.

Las bellas hijas de Cartagena y algunas de las hermosas márgenes del Thader, lucen preciosos trages, en los que campea la airosa é irremplazable mantilla española de encaje blanco: sus lindos rostros imprimen animacion y vida; y los inflamados rayos, que destellan sus ojos encienden en los pechos de sus admiradores, un mundo de deseos y un fuego inextinguible; que los de todos los volcanes del universo, son fugaces llamaradas, en su comparacion.

Quemados pues, el corazon y el rostro, ocupamos nuestro asiento para relatar fielmente á nuestros abonados, todos los lances de la lidia, procurando eludir comentarios, por más que algunos se nos escapen.

A las 4 1/2 en punto, hizo la señal de despejo el Sr. Teniente de Alcalde saliendo á la arena las lucidas cuadrillas de José Campos y Fernando Gomez, precedidas del alguacil de ordenanza que montaba una bonita jaca azúcar y canela, hecho el correspondiente saludo y recogida la llave y entregada para abrir el chiquero, sonó el clarín, y dió paso al primero de los del Saltillo, conocido en la vacada por *Cabrero*, era negro entrepelado, buen mozo y de libras. Como piqueros estaban de tanda, Suarez y *Baston*, aguantó sin colicia ocho pullazos que le propinaron ambos ginetes á cambio de tres costaladas mayúsculas. Campos oportuno en los quites. El reserva Malmira que se permitió poner una vara, cayó el descubierto, siendo salvado por *Cara-ancha* y *Gallito-chico*. Quedó un caballo muerto y otros dos entraron en el corral muy mal heridos. Como el bicho era bastante blando, dispuso el Sr. Presidente se le administrasen avivadores, de los que se encargaron el *Barbi* y Campos, prendiéndole cuatro pares regulares.

Hecha la señal para la muerte, *Cara-ancha* que vestía grosella con alamares negros enderezó su discurso al presidente y se dirigió á la fiera, á la que largó doce pases de todas clases, propinándole una corta que le obligó á seguir la faena con tantos pases como anteriormente, largándole otra estocada un poco baja y algo atravesada, con las cuales el toro pasó á manos del puntillero que acertó á la primera.

Retirados estorbos del anillo, pisó la

arena el segundo de la tarde, *Munchonero*, castaño mojino, bien puesto y de mucha romana; el asta izquierda la tenía astillada sin duda por su larga permanencia en los chiqueros. Los de *aupa* le propinaron 12 pinchazos á cambio de seis *talegazos* con que la fiera se desquitó de sus disgustos.

Rubio picaba muy largo, parecía querer medir la anchura de la plaza, el toro saltó en limpio la barreja inmediata á la puerta de caballos y si no es por la enxada se sopla en el tendido, tambien este toro salió blando pero se creció al castigo consecuencia de lo cual, fueron una alimaña sin vida y dos heridas. Llegada la suerte de banderillas parearon, *Primito* y *Moño* colocando dos pares de zarcillos el primero con bastante exposicion por que el toro le cortaba el terreno y uno el segundo.

Los clarines tocaron á matar y *Gallito chico* que vestía grana y oro, despues de la *sofama* consabida, se dirigió á *Manchonero*, al que dió primero un pase malo, seguido de otro peor, y sin prepararse más le administró una baja, que con toda mala intencion sirvió para aplanar á la fiera, á la cual, despues de diez pases, ninguno notable, largó otra estocada, bien señalada, pero corta y á seguida de otros ocho pases, quedando desarmado, le dirigió otro sablazo que resultó un tanto ido y contrario; echado el bicho el puntillero le levantó, terminando su faena al segundo intento.

El tercero respondia por *Carneruno* y era cardeno claro bien armado y de libras como sus hermanos; empezó apretando con codicia y desmontando á sus perseguidores cada vez que querian tentarlo la piel; aguantó diez y ocho pullazos de los de tanda y del reserva Malmira, al que regaló una tremenda costalada, no siendo menores las que llevaron sus compañeros de fatiga.

El toro saltó dos veces las tablas casi por el mismo sitio. Tambien tomó parte en la refriega *Canales* el que midió el suelo con las costillas por meterse en dibujos.

Al tocar el clarín á banderillas, salieron á parear *Barbi* y Campos [Pedro] que solo colocaron dos pares porque habiendo la presidencia apurado al bicho en las picas, le perdonó uno de los pares de ordenanza. Las hazañas de *Carneruno* quedaron señaladas con tres arres sin vida y cuatro que tuvieron que ir á que les rellenasen el cuerpo de estopa.

Cara-ancha se dirigió al cornipeto y despues de tres pases naturales, le endió una buena estocada que resultó luego un poquito baja, pero que acabó con la vida de la fiera. El puntillero acertó á la segunda.

Despues del necesario descanso para regar de nuevo el redondel, abandonó el chiquero, *Grullito*, cárdeno oscuro, bien puesto, y tambien con muchas carnes. Picaban en tanda *Canales* y el *Llaveró*.

Canales, tentó tres veces á cambio de dos caídas de primera; y *Llaveró*, otras tantas con igual número de genuflexiones. Malmira mojó una vez con grave detrimento de su cabalgadura, y *Baston* que tambien se entrometió en el negocio, dió su correspondiente besó á la tierra. De la refriega quedaron exánimes tres arpas, y dos con las ouerdas muy averiadas; colocaron banderillas, el *Primito* y *Jaro* poniendo tres pares y medio, uno muy bueno, dos pasaderos y uno mas que malo, por eso solo quedó medio.

El *Gallo chico* quiso dar cuenta de *Grullito*, con cuatro pases y se permitió dirigirle una que aunque bien señalada resultó corta, experimentando el diestro, una caída con la parte posterior de su persona, al safarse de la acometida de su enemigo; despues de este suceso se descompuso tan completamente, que entre un sin número de pases, la mayoría malos, y los restantes animas, largó al toro dos medias estocadas y una mejor puesta para tendirla, que con la ayuda de la capa, y un caballero desde el callejon, terminaron con la vida de este toro digno de mejor suerte.

El quinto le llamaban *Media luna*, castaño claro, bragado, bien puesto, de mucha romana y aunque voluntario noble hasta dejarlo de sobra. *Canales* y el *Llaveró*, le acometieron ocho veces, recibiendo como compensacion tres caídas de *ordago* cada uno de ellos. Los espadas oportunos en los quites, sacando perfectamente el toro, para libertar á los de á caballo. Malmira que tenia intenciones de picar, salió con una sardina tan averiada, que al ver la luz de la plaza, dijo *vuelvo* y cayó en redondo. *Baston* que salió á reemplazarle, puso una pulla cayendo ante el toro, con grave exposicion. *Cara-ancha* coleó á la fiera y salvó al picador, mereciendo unánimes y grandes aplausos.

En este toro echaron el resto ambos espadas permitiéndose cuantos floreos daba de sí la mucha nobleza de la res, obteniendo por ello merecidísimos y justos aplausos. Cuatro caballos quedaron sin vida y dos más fueron al corral para el ascenso de baja.

Cara-ancha intentó poner banderillas en la silla, pero no acometiendo convenientemente el bicho, le puso un par de *so ba quillo* bastante bueno. *Gallito* colgó otro muy bueno y Manuel Campos, otro tambien bueno.

Hecha la señal de matar, *Cara-ancha* brindó el toro á los empresarios, quienes le regalaron un magnifico estoque con puño de plata, obra del conocido artifice platero de esta ciudad, Sr. Vidal Blanca.

A seguida se dirigió á la fiera y citándole en corto y despues de siete pases inmejorables, uno de ellos de pecho de primera, dió cuenta de *Media Luna*, con una magnífica estocada aguantando y un descabello al primer intento.

Nos despidió el sexto de la tarde, *Calcebero*, negro, bragado, bien puesto que aguantó tres caricias de los de tanda y Malmira regalando en reciprocidad cinco costaladas y dejando un arenque exánime, y dos para el desollador. Los banderilleros de turno, colgaron, tres medios pares primero, y luego un par muy medianito.

Gallo chico, que brindó la fiera, no sabemos á quien, terminó su faena con dos estocadas cortas, arrancando todo lo largo que podia.

En resumen. La corrida, puede calificarse como buena, sobresaliendo especialmente, el tercer toro.

La presidencia en general acertada, apurando algunas veces las reses más de lo que conviene.

Los espadas ambos valientes. *Cara-ancha*, oportuno con la capa y acertado matando. *Gallito chico* desgraciado aunque tambien ha demostrado mucho corazon.

La gente de á caballo remolona, teniendo que obligarle *Cara-ancha* para que cumpliesen con su deber.

Los banderilleros regulares, recomendamos especialmente á la presidencia ayuda de matador entre barreras.

El servicio de caballos, bastante bueno, siendo de desear que para la corrida de mañana, no vuelvan á obligar á salir al redondel los retirados por sus heridas, ni que tampoco arrastren á la plaza los que mueran en el corral, por que ese espectáculo repugnante debe y puede evitarse.

El servicio de la plaza, bueno, debiendo corregirse, el que las banderillas se entreguen á los lidiadores en la puerta del chiquero, lo natural es entregárselas en medio de la plaza, y no obligarles á dar pases inútiles.

Ha reinado un orden admirable y no tenemos noticias que haya habido que corregir desman de ninguna clase.

ALADROQUE.

CRONICA LOCAL

Es inícuo lo que pasa en la Plaza de los Caballos.

Y por si á alguien le pareciere fuerte el calificativo, á continuación vamos á permitirnos exponer una triste relacion, que de seguro probará, que lejos de ser exagerados, nos hemos quedado cortos al calificar de iniquidad, lo que merece otro adjetivo.

En la plaza citada, existe una fuente de la cual mana una cortísima cantidad de agua, en relacion á la mucha gente que acude en demanda de llenar sus vasijas, y de esta desproporcion, se originan como es consiguiente, continuas disputas y peleas, en las cuales los contrincantes hacen gala del lenguaje más soez é inmoral.

Desde luego se les habrá ocurrido á Vdes. que esto estaria evitado con que los agentes de la autoridad tomasen menos la sombra durante el día y el fresco en el Teatro-Circo por la noche; á mi tambien se me ocurre esto mismo, pero no deberá ser así, cuando la autoridad no dispone que los dichos agentes vigilen lo mucho que hay vigilable por la ciudad.

Como quiera que el llamado mercado que en la referida plaza está implantado, tuvo origen en otros municipios, no diremos que por el espacio que media entre las casetas y las fachadas de las casas, no puede establecerse la corriente de aire necesaria para que las emanaciones de los puestos de carne, atún, bacalao, etc. etc. no perjudiquen á los desgraciados vecinos de aquellos contornos: tampoco diremos que los vendedores ocupan las aceras y una buena parte del arroyo, pasando en silencio por consiguiente, que si por desgracia ocurriese un incendio en aquel depósito de materias tan combustibles, las casas contiguas, no lo pasarían muy bien á causa de su